

Descarta la convocatoria anticipada de elecciones porque considera que no solucionaría el debate sobre la política económica

Felipe González reitera su deseo de dialogar y llegar a acuerdos con los interlocutores sociales

Madrid (Agencias). El presidente del Gobierno, Felipe González, dijo ayer que «hay que llamar a las cosas por su nombre» y, por tanto, que «toda huelga general, por definición, es política», y volvió a ofrecer el diálogo a las centrales sindicales sobre la política económica y social del ejecutivo. González, en la rueda de prensa que ofreció junto con el canciller austriaco, Franz Vranitzky, remitió la valoración de la jornada de paro a fechas posteriores y afirmó que excluye la posibilidad de «trasladar a los ciudadanos la resolución del problema» y,

Felipe González dijo ayer que «si el motivo fundamental de la huelga es el cambio o el rechazo a la política económica y social del Gobierno mi voluntad es discutir con los interlocutores sociales». Añadió que quiere, «si es posible —y lo deseo fervientemente—, llegar a un acuerdo sobre la situación de la economía española hoy y las posibilidades de la política económica y social para mañana, el año que viene y el 92, lo que es muy importante desde el punto de vista de la realización del mercado interior europeo».

González añadió que espera que la respuesta de los sindicatos después de la huelga sea la aceptación de esta propuesta de negociación «y corresponsabilizarnos todos con una política económica y social determinada». Dijo que esa política tendrá como «prioridad de prioridades conseguir el máximo de empleo posible».

Felipe González dijo que no piensa convocar elecciones anticipadas porque no cree que «haya ningún motivo para trasladar a los ciudadanos la respuesta de un problema que puede resolverse sin convocar elecciones». Añadió que con ello, además, «nos encontraríamos dentro de dos meses con una situación que, sustancialmente, no cambiaría y que haría de nuevo necesario ponerse a dialogar sobre qué política económica y social necesita nuestro país».

Debate para mejorar

Reiteró González que «el único procedimiento en un país democrático» para resolver el problema es debatir sobre la política económica «para mejo-



Felipe González dijo que la huelga era política y que se debe recuperar «la racionalidad en el debate» sobre la política socioeconómica

rarla», pero añadió que «para ello hay que asumir la responsabilidad de sentarse a negociar». Agregó que «eso es lo que quiero hacer desde hace año y medio, pero no consigo una respuesta positiva».

En otro momento de la rueda de prensa, Felipe González se refirió «al desafío» de adaptación de España a la CEE, que exige atender a unos elementos que son «prioritarios»,

por tanto, aseguró que no va a convocar elecciones anticipadas, ya que, en su opinión, tras los comicios todo seguiría igual y «haría de nuevo ponerse a dialogar sobre qué política económica y social necesita nuestro país». El presidente del Gobierno, que dijo que la actitud de su gabinete la precisará «con detalle» cuando pase la jornada de huelga, afirmó que intentarán «de nuevo introducir la racionalidad en el debate, para que no sea un debate confuso donde las descalificaciones sean más importantes que los argumentos».

jar dentro de ese acuerdo tal o cual reivindicación». Añadió que si no se produce ese acuerdo «mucho me temo que estaremos siempre discutiendo de algo que no tenga nada que ver con una realidad concreta y con unas aspiraciones concretas».

«Conclusiones políticas»

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, valoró ayer el resultado de la huelga general y dijo que «salvo algunos que han utilizado un sistema coactivo, la ciudadanía se ha comportado bien». El vicepresidente del Gobierno, abordado por los periodistas en los pasillos del Congreso, añadió que, según los datos de que disponía, la huelga «ha tenido un seguimiento importante y desigual», y subrayó que ahora «lo importante es sacar conclusiones políticas».

Alfonso Guerra reiteró que el Gobierno está en disposición de dialogar sobre los temas que «parece ser son los que preocupan a las centrales sindicales convocantes», y concretó que también «está dispuesto a dialogar, discutir y acordar la política social y económica y a corresponsabilizarse con todos los sectores sociales y económicos que quieran hacerlo».

Sin embargo, Alfonso Guerra matizó que la política económica del Gobierno es «una política social progresista y eficaz para la economía de España», y señaló que «si las centrales sindicales creen que no es así, ahora es buena ocasión para discutir, dialogar y acordar las mejoras que se puedan introducir».

entre los que citó el aumento de la competitividad, que llevaría consigo un aumento de la creación de empleo, y el desarrollo de las infraestructuras de comunicación.

«Junto a ello queremos —dijo— que esto se haga mediante acuerdos de gran alcance. Si hay un acuerdo sobre esos objetivos de la sociedad española desde el punto de vista económico y social, podremos enca-

Los sindicatos consideran innegociables algunas de sus reivindicaciones, después del éxito de la huelga general

Madrid (Agencias). Las centrales UGT y CC OO señalaron ayer que tras el éxito del paro general el Gobierno deberá acceder a una serie de reivindicaciones, algunas de las cuales no son negociables e iniciar conversaciones para pactar las restantes. Los miembros del comité de huelga de UGT, Antón Saracibar y Miguel Angel Ordóñez, y de CC OO, José Manuel de la Parra y Angel Campos, valoraron en rueda de prensa los resultados del paro contra la política socioeconómica del Gobierno.

«A partir de ahora —dijo Saracibar— el Gobierno deberá contestar a nuestras reivindicaciones en términos concretos, accediendo a parte de las mismas, que no son negociables y comenzando a negociar las restantes», y agregó que el resultado de la huelga debería ser suficiente para que el Gobierno reaccionara.

Según Saracibar, no son negociables las reivindicaciones de alcanzar un 48 por ciento en la cobertura de desempleo, punto que, en su opinión, representa un incumplimiento del Acuerdo Económico y Social (AES) por parte del Gobierno, el incremento de 2 puntos para funcionarios y pensionistas debido al error en la previsión de la inflación y la retirada del Plan

de Empleo Juvenil (PEJ).

Saracibar dijo que el paro ha sido «total y absoluto, impresionante», y que «la normalidad ha sido la tónica general debido a los esfuerzos realizados por los sindicatos en este sentido».

«Lección de los trabajadores»

El secretario general de Comisiones Obreras, Antonio Gutiérrez, manifestó en una improvisada rueda de prensa, celebrada en la sede del sindicato poco después del mediodía, que los resultados obtenidos hasta ese momento confirmaban que la convocatoria de huelga «es ya un hecho incontestable y una lección de los trabajadores de firmeza y responsabilidad digna de la más alta consideración».

«Estamos demostrando —manifestó Gutiérrez— nuestra fuerza con serenidad, lección que debería aprender el Gobierno desde hoy mismo, cambiando al menos tres cosas: la política económica y social, que ha quedado deslegitimada por la inmensa mayoría de la sociedad; las formas de gobernar, aprendiendo a gobernar en democracia; y extraer las conclusiones oportunas de la gran respuesta social que ha recibido cambiando el discurso que han

mantenido hasta ayer mismo, porque se le ha quedado viejo».

Gutiérrez manifestó que los trabajadores «han demostrado con la huelga que pueden ejercitar sus derechos sin patear y luchando de forma absolutamente responsable, mientras que el Gobierno trata de dividir y comportarse con rabietas». El secretario general de CC OO mostró su esperanza en que el ejecutivo «haga lo que le corresponde a un Gobierno maduro y democrático, como es reconocer el éxito en una doble vertiente. Por una parte, la masiva participación de los ciudadanos y, por otra, que se ha ejercitado el derecho a la huelga con absoluta naturalidad».

Las ejecutivas confederales de UGT y CC OO, encabezadas por sus secretarios generales, Nicolás Redondo y Antonio Gutiérrez, respectivamente, celebrarán hoy una reunión conjunta que se iniciará a las 11 horas en la sede del segundo sindicato. El objetivo de esta reunión es analizar el desarrollo de la jornada de huelga general, perfilar la estrategia negociadora ante una posible llamada a la negociación del presidente del Gobierno y establecer los criterios sobre la negociación colectiva del próximo año.

Las organizaciones empresariales atribuyen el cierre de numerosas empresas a la acción de piquetes

Madrid (Agencias). Las patronales empresariales CEOE, Cepyme y Ceim, coincidieron ayer en señalar que los «piquetes informativos» impidieron la apertura de numerosos establecimientos y empresas, e incluso obligaron a cerrar a los que ya habían abierto. En una nota, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) asegura que la actuación de estos piquetes ha sido claramente contraria al anunciado propósito de respetar la voluntad de los trabajadores para sumarse o no a la huelga.

Para la CEOE, la paralización casi absoluta de los transportes públicos ha impedido a la gran mayoría de los usuarios el desplazamiento a sus centros de trabajo, sobre todo en las zonas urbanas con fuertes concentraciones de población, como Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, entre otras.

«Intimidación sindical»

En estas ciudades, prosigue la nota, los servicios mínimos, «reducidos a proporciones ridículas en el último momento, no han garantizado el derecho de los trabajadores a trasladarse, y en múltiples ocasiones ni siquiera han sido cumplidos». Según la CEOE, conforme transcurría la mañana muchos trabajadores que conseguían llegar a sus destinos se iban incorporando paulatinamente al trabajo. La confederación señala que el clima de coacción física y de imposibilidad real de desplazarse se unió a la «fuerte campaña de intimidación sindical» producida en los días anteriores a la huelga.

La patronal de la pequeña y mediana empresa (Cepyme) y la Confederación Empresarial Independiente de Madrid (Ceim), coincidieron con la CEOE en señalar que el paro tuvo mayor efecto en el sector industrial, mientras que fue «irrelevante» en las poblaciones rurales y consiguió un seguimiento irregular en el sector servicios.

La Confederación de Organizaciones Empresariales afirma que en la práctica no se garantizaron los derechos de los españoles, fueran asalariados, empresarios o simples consumidores, de sumarse a la huelga o ejercer su derecho al trabajo libremente, y el criterio sindical se ha impuesto a cualquier voluntad de no secundar el paro.

La valoración de estas tres patronales contrasta con la ofrecida por la Confederación General de la Pequeña y Mediana Empresa (Copyme), que señala que no se han producido en esta jornada de huelga coacciones relevantes. Según Copyme, el 100% de los pequeños y medianos comercios han cerrado con sus puertas en solidaridad con sus trabajadores.